



ORGANIZACION PANAMERICANA DE LA SALUD



ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

REUNION INTERAMERICANA SOBRE EL CONTROL DE FIEBRE AFTOSA Y OTRAS ZONOSIS

RIO DE JANEIRO, BRASIL, 14-17 MAYO 1969

Tema 9 del Proyecto del Programa

RICAZ2/21 (Esp.)
10 mayo 1969
ORIGINAL: ESPAÑOL

SUMARIO DE LA SITUACION DE LOS PROGRAMAS DE CONTROL DE FIEBRE AFTOSA (*) 1968

ARGENTINA
BOLIVIA
BRASIL
CHILE
COLOMBIA
ECUADOR
PARAGUAY
PERU
URUGUAY
VENEZUELA

* Este documento sintetiza la información proporcionada por los países al Centro Panamericano de Fiebre Aftosa.

ARGENTINA

El programa nacional de control de la fiebre aftosa mantuvo la intensidad de los años precedentes, sin que hubiera cambios significativos en la estructura de la institución a su cargo. El presupuesto respectivo fue de US\$ 3,965,710, que representa un poco más del 60% destinado a todas las luchas de sanidad animal. Para 1969 se prevee una cifra semejante (ver Tabla 1).

En el terreno legislativo se produjeron algunos cambios que, sin duda, redundaron favorablemente en el programa antiaftoso. Destacan entre estos la obligatoriedad de vacunar ovinos y terneros de cualquier edad y el aumento del período de cuarentena de los predios infectados.

La producción y aplicación de vacuna puede apreciarse en la Tabla 2, advertencia que también vale al referirnos a los demás países. Hubo un aumento de 30 millones de dosis producidas respecto al año anterior, una pequeña parte de la cual se exportó a Bolivia, Paraguay y Perú. El número de bovinos vacunados fue aproximadamente igual al de 1967, representando alrededor del 90% de la población total.

La enfermedad continuó apareciendo con una prevalencia bastante baja, sin causar brotes de carácter epizootico. La Tabla 3 contiene algunos datos sobre incidencia y tipificación de virus para todos los países de Sudamérica. En Argentina se logró identificar el agente causante en 1427 predios atacados por fiebre aftosa y en los cuales la tasa global de ataque y de letalidad fue de 10,6% y 0,05%, respectivamente. En 1078 casos se tipificó virus A, en 329 virus O y en 20 el tipo C.

La morbilidad general para la especie bovina se estimó en 0,6% cuyo efecto directo sumado al costo de la campaña significaría un valor de 6 mil millones y medio de pesos argentinos. Sin la campaña de vacunación la pérdida habría sido de 27 mil millones de pesos, con base en una morbilidad supuesta de un 10%.

En agosto la Dirección General de Sanidad Animal de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería comunicó que el gobierno había declarado libre de fiebre aftosa la provincia de Santa Cruz y el territorio nacional de Tierra del Fuego, en la región patagónica.

Argentina celebró con Chile y Paraguay, separadamente, acuerdos para coordinar la lucha contra la fiebre aftosa y consiguió del Banco Interamericano de Desarrollo un préstamo de 10 millones y medio de dólares, para ampliar el laboratorio oficial de control de vacuna y para renovar el equipo de campo de la campaña.

BOLIVIA

El panorama general de la fiebre aftosa no sufrió modificaciones de importancia, continuándose los estudios y planificación para el establecimiento de un programa nacional.

Se espera que a mediados del corriente año será posible someter a consideración del Banco Interamericano de Desarrollo un proyecto para estructurar la lucha contra la fiebre aftosa y otras enfermedades animales, para ser desarrollado con ayuda financiera del banco.

Actualmente y aparte de un pequeño plan piloto de vacunaciones en Cochabamba, que se ejecuta con la cooperación del Centro Panamericano de Fiebre Aftosa, los ganaderos de algunas áreas del país continúan vacunando voluntariamente. El Instituto Nacional de Biología Animal del Ministerio de Agricultura produjo 500 mil dosis de vacuna antiaftosa, lo que representa un aumento de una tercera parte respecto al año anterior. Asimismo, se importaron alrededor de 600 mil dosis de Argentina y Brasil.

Durante el año 1968 las autoridades bolivianas comprobaron 15 focos de fiebre aftosa, identificando un predominio de virus de tipo O y A. Se estima que las pérdidas que está ocasionando la enfermedad al año fluctúan alrededor de US\$ 7,800,000.

Prosiguen las negociaciones con Perú para lograr establecer un programa coordinado de control de la fiebre aftosa en la región fronteriza de ambos países.

BRASIL

La Campaña Nacional contra la Fiebre Aftosa del Ministerio de Agricultura pasó a ser una dependencia de la Oficina Central de Planeamiento y Control a través de su escritorio de Producción Animal. El programa federal continuó ejecutando sus funciones de promoción y coordinación de las campañas de los estados, entre los cuales se incorporó Bahía y nuevas áreas en la región sur.

El presupuesto federal destinado al combate de la fiebre aftosa fue de 2 millones 800 mil cruzeiros nuevos para 1968, previéndose 6 millones 200 mil para 1969. No se incluye el presupuesto de las campañas de los Estados.

Se encuentra en estudio una nueva legislación para el control de vacunas y sueros contra la fiebre aftosa. Por otro lado, se prevee modificaciones substanciales en la organización de los programas en las regiones que aún no los poseen, derivadas de la nueva política de estimular la actividad profesional privada.

El núcleo de trabajo de mayor expresión siguió siendo el estado de Rio Grande do Sul, donde se aplicaron más de 24 millones de dosis de vacuna en una población que pasa de los 8 millones de bovinos y que representan el 70% del rebaño total del estado. La morbilidad global de la enfermedad en Rio Grande do Sul se calculó igual a 0,25% con una letalidad de 0,5%.

En el resto del territorio brasilero se aplicaron, aproximadamente, 55 millones de dosis de vacuna, lo que si bien significó un aumento valioso, todavía es insuficiente para inmunizar en forma adecuada el rebaño bovino nacional, estimado en 80 millones de cabezas. La capacidad instalada de producción de los laboratorios particulares en Brasil es de 140 millones de dosis. Por tanto, la elevación de este índice dependerá de la entrada de nuevas áreas al plan nacional.

Para apreciar el efecto de la campaña antiaftosa, Brasil calcula que 3 años de actividades en Rio Grande do Sul han significado para la economía de ese estado evitar la muerte de cerca de 230 mil bovinos y el ataque de la enfermedad en una masa de 3 millones y medio.

En el ámbito internacional se señala que Brasil está desarrollando una campaña de vacunaciones antiaftosas en el territorio de Roraima, para impedir la difusión de la enfermedad hacia las ganaderías vecinas de Guyana y Venezuela, países con los cuales celebrará un convenio que de fuerza y continuidad a esta acción. Asimismo, se halla en estudio un convenio de cooperación antiaftosa con la República del Paraguay.

El gobierno presentó al BID un proyecto de ayuda financiera por valor de 9 millones de dólares, para poder acelerar la integración de la campaña nacional contra la fiebre aftosa.

COLOMBIA

La reorganización de la administración pública efectuada en el país durante 1968, impidió el desarrollo normal de las actividades oficiales destinadas al combate de la fiebre aftosa, que se realizaron a un nivel más o menos semejante al descrito en el informe respectivo para 1967.

El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) tomó todas las responsabilidades relacionadas con sanidad animal, dentro de las cuales tiene prioridad la lucha contra la fiebre aftosa. El presupuesto para sanidad animal del Ministerio de Agricultura, que era de 9 millones de pesos colombianos en 1968, se calcula en 40 millones para 1969.

El antiguo Instituto Zooprofiláctico Colombiano, hoy Empresa Colombiana de Productos Veterinarios, es el único laboratorio autorizado para producir vacuna contra la fiebre aftosa. El año pasado elaboró 10 millones de dosis, contra casi 9 millones del año anterior. Aparte un programa oficial de vacunaciones en la frontera ecuatoriana y otro cerca de Panamá, el uso

de la vacuna correspondió en gran medida a la iniciativa de los propios ganaderos, asesorados o supervisados por entidades estatales. Para 1969 se calcula una producción de 15 a 18 millones de dosis, dentro de un potencial casi 3 veces mayor.

No existe una estadística fidedigna sobre incidencia de la enfermedad. Fueron investigadas muestras de 362 predios afectadas por enfermedades vesiculares, resultando 243 positivas a fiebre aftosa, 49 a estomatitis vesicular y 120 negativas (ver Tabla 3).

La pequeña población bovina de Leticia, ubicada sobre el río Amazonas y separada del grueso de la ganadería colombiana por una gran área de selva deshabitada fue declarada libre de fiebre aftosa después de erradicarse el brote que la atacó, por primera vez, durante el segundo semestre de 1967.

Colombia no posee estudios actualizados sobre las pérdidas que ocasiona la enfermedad. Una estimación somera supone pérdidas anuales superiores a 200 millones de pesos colombianos. El efecto negativo de su presencia, sin embargo, se refleja en las dificultades y limitaciones que el país encuentra en sus mercados potenciales de exportación de bovinos y subproductos de origen animal.

En 1968 se obtuvo un préstamo del BID para construir un nuevo laboratorio productor de vacuna antiaftosa y otros elementos biológicos de uso veterinario. Actualmente se prepara un proyecto nacional de lucha contra la fiebre aftosa, para cuyo desarrollo se piensa solicitar la ayuda financiera de esa institución.

Prosiguió el programa de vacunaciones oficiales en zonas ganaderas vecinas al Ecuador y Panamá, en cumplimiento de los convenios o acuerdos que existen con esos países.

CHILE

Las actividades de control de fiebre aftosa en el país no tuvieron modificaciones dignas de mención.

La Subdivisión de Salud Animal del Ministerio de Agricultura prosiguió sus funciones normales de control de focos de fiebre aftosa, estimuló las vacunaciones voluntarias, la educación del público y algunas campañas locales de vacunación, utilizadas como ejemplos preparatorios para el plan nacional en estudio.

A mediados de año el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó la solicitud de préstamo presentada por el Gobierno de Chile para ayudar al financiamiento del Plan Nacional de Control de la Fiebre Aftosa. Las gestio-

nes finalizaron con todo éxito y el BID otorgó un préstamo de US\$2,300,000. Para el año de 1969 se contempla la inversión aproximada de la mitad de esta cantidad, mientras el gobierno aporta US\$773,705. Se están tomando las disposiciones y preparativos finales para poner en marcha el programa respectivo.

Mientras tanto, en 1968, Chile produjo 4 millones y medio de dosis de vacuna antiaftosa, dentro de una capacidad potencial algo superior a 10 millones. En teoría, esta producción es suficiente para las necesidades totales del país.

Durante el año que se informa, las autoridades sanitarias tuvieron conocimiento del ataque de fiebre aftosa en 1,654 propiedades ganaderas (ver Tabla 3). En los casos en que fue posible recolectar datos, se determinó una morbilidad de un 14% y una letalidad de 0,6%.

En septiembre se suscribió un Acuerdo de Sanidad Animal entre las República de Chile y la República Argentina sobre fiebre aftosa, cuyo principal objetivo es coordinar los esfuerzos de ambos países para controlar la enfermedad.

ECUADOR

El Centro de Salud Pecuaria, del Ministerio de Agricultura y Ganadería, continuó atendiendo los problemas de fiebre aftosa mediante el control de focos y vacunaciones regulares, con el uso de vacuna preparada en el laboratorio oficial de Guayaquil y la importación de cierta cantidad de Colombia (Tabla 2).

Fueron contratados los servicios de una institución especializada a fin de elaborar un Programa de Lucha contra la Fiebre Aftosa, en escala nacional, que hará parte de un plan nacional de fomento ganadero y para cuya ejecución se espera el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo. Para un programa antiaftoso de 5 años se estima una inversión de 4 millones de dólares, incluyendo una cuarta parte con cargo a un posible préstamo del BID. Esta institución aprobó a comienzos del presente año una solicitud de asistencia técnica para financiar la preparación del proyecto respectivo.

Durante 1968 en Ecuador se identificó fiebre aftosa en 103 propiedades (Tabla 3). No se tiene información respecto a la morbilidad o sobre las pérdidas provocadas.

Cerca de medio millón de bovinos se vacunaron en diversas regiones del país.

Ecuador manifestó la conveniencia de revisar, a fin de actualizarlo en sus necesidades, el convenio que mantiene desde 1964 con Colombia para el control de la enfermedad en la región fronteriza de ambos países.

PARAGUAY

Según se había previsto, la Campaña Nacional de Lucha contra la Fiebre Aftosa inició sus actividades en el mes de junio de 1968, a cargo del Servicio Nacional de Lucha contra la Fiebre Aftosa (SENALFA). Para los efectos, se dictaron numerosos decretos y resoluciones, amparados por la Ley 1267 y destinados a normalizar el comercio, control y aplicación de la vacuna, zonificar las áreas de campaña, fijar períodos de vacunación obligatoria, etc.

Como Paraguay todavía no prepara vacuna antiaftosa (se hallan listos los planes para la construcción del respectivo laboratorio), la cantidad necesaria para la campaña se importó de Argentina, según acuerdo entre ambos gobiernos (ver Tabla 2). Hasta fines de año la campaña cubría una masa de casi 420 mil bovinos, pertenecientes a 26 distritos de los departamentos de Itapúa y Misiones y 5 de Neembucú, y que representan el 7% de la existencia estimada del total de bovinos del país.

En el transcurso de un año (abril de 1968 a marzo de 1969) SENALFA comprobó la presencia de fiebre aftosa en 87 predios ganaderos, logrando determinar el virus causante en 44 casos (Tabla 3), por intermedio del diagnóstico hecho en el Centro Panamericano de Fiebre Aftosa. El servicio de diagnóstico de enfermedades vesiculares de Paraguay forma parte del proyecto del laboratorio de fiebre aftosa, que se construirá con una ayuda económica del Banco Interamericano de Desarrollo. Atendiendo a una solicitud de Paraguay, el BID aprobó a mediados de 1968 la concesión de un préstamo por valor de US\$ 2,800,000 para el desarrollo de ese laboratorio y otras necesidades de la campaña.

No se actualizaron las estimaciones de los perjuicios anuales que causa la enfermedad, estimada anteriormente en más de 8 millones de dólares. Se considera, sin embargo, que el programa antiaftoso, aparte de reducir la incidencia, está trayendo múltiples beneficios indirectos y entre los que destacan una mejor organización y manejo de los rebaños y la asesoría simultánea que en materias generales de salud y producción animal prestan los veterinarios de la campaña.

Para armonizar los trabajos de control con los países vecinos se celebró un convenio de cooperación técnica antiaftosa con Argentina y se dieron los primeros pasos para establecer otros similares con Brasil y Uruguay, respectivamente.

PERU

Debido a dificultades presupuestarias y a los trastornos comunes a toda reorganización administrativa, no fue posible adelantar el proyecto nacional de lucha antiaftosa limitándose las acciones a las descritas en el informe de 1967.

El establecimiento de la Corporación Nacional de Producción Agropecuaria, que toma a su cargo los problemas de sanidad animal, abre la perspectiva de propulsar definitivamente un plan integral, que está siendo sometido al Banco Interamericano de Desarrollo, cuya cooperación económica se solicita.

Como uno de los preparativos para esta campaña se estudia una nueva legislación. Se calcula que alrededor de 200 mil dólares gastó el estado en función del control de la enfermedad y que, aproximadamente, un monto semejante se invertirá en el correr del presente año.

El laboratorio oficial de producción de vacuna antiaftosa, que tiene una capacidad establecida para 5 millones de dosis, preparó una cantidad igual a la mitad de esta cifra. Por otro lado, hubo una pequeña importación de Uruguay y Argentina (Tabla 2).

En 39 predios que sufrieron fiebre aftosa fue posible individualizar el virus causante, correspondiendo 6 veces al tipo 0 y 33 veces al virus A. Se desconoce la cantidad total de predios afectados.

Por las mismas razones indicadas en el informe anterior no fueron firmados los acuerdos para coordinar los trabajos de control de la fiebre aftosa con Bolivia y Ecuador. Sin embargo, se mantuvo un intercambio técnico beneficioso permanente.

URUGUAY

Realizó esfuerzos muy significativos en el combate de la enfermedad. En marzo comenzó a hacerse efectivo el control de toda la vacuna producida en el país y que alcanzó a 15 millones de dosis. Y, en el mes de agosto se realizó la primera etapa de vacunaciones sistemáticas supervisadas por el estado, dando preferencia a las zonas colindantes con Brasil. A fines de año se habían incorporado al programa alrededor de 4 millones y medio de bovinos, o sea, poco más de la mitad de la existencia total del país.

La Dirección de Lucha contra la Fiebre Aftosa tuvo un presupuesto de US\$ 432,000 en 1968.

La situación sanitaria en materia de aftosa fue muy satisfactoria. Se comprobaron 5 focos únicamente, afectando 21 predios, no vacunados o con sus vacunaciones vencidas. Un foco fue causado por virus de tipo O y los demás, por virus A. Desde hace 2 años no se diagnostica virus C en Uruguay.

Se estudiaron y están listos para la firma convenios de asistencia técnica con Argentina y Paraguay, especialmente para el intercambio de técnicos, informaciones y materiales de estudio.

Durante el año Uruguay recibió la visita de una misión del BID, ante la cual se expresó el interés por recibir ayuda financiera para solidificar y acelerar las actividades de la campaña antiaftosa.

VENEZUELA

La lucha antiaftosa de Venezuela se mantuvo dentro de las mismas líneas generales anteriores. El presupuesto del Ministerio de Agricultura y Cría, destinado en 1968 para esas actividades, fue de 8,766,000 bolívares y para el año en curso existe una cantidad superior a 9 millones.

La producción de vacuna, a cargo del Centro de Investigaciones Veterinarias del Ministerio, fue de 8 millones de dosis, que se aplicaron en los diferentes estados por los servicios oficiales de vacunación.

El número comprobado de predios con fiebre aftosa fue de 67. En 5 oportunidades se identificó virus A y en 62, virus O. La morbilidad para los bovinos atacados se estimó en un 15% y la mortalidad en 1%. Las pérdidas consecuentes se calcularon en 31 millones y medio de bolívares, que, sin la campaña, podrían haber llegado a más de 42 millones.

Al igual que en otros países, Venezuela acredita como un beneficio anexo a la campaña antiaftosa, la introducción de mejores técnicas de manejo y cuidado de los rebaños y de la comunicación indispensable entre los ganaderos y los servicios técnicos del gobierno.

Venezuela tiene en estudio el proyecto de un convenio para coordinar el control de la enfermedad junto con Guyana y Brasil, en la zona fronteriza de los 3 países.

RESUMEN DE LOS PAISES AFECTADOS

En el conjunto de los países Sudamericanos continuó teniendo prioridad el combate de la fiebre aftosa, dentro de los programas de sanidad animal destinados a proteger la industria pecuaria, con repercusión directa en el mercado internacional y en el abastecimiento interno de proteína de alta calidad.

Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, mantuvieron o iniciaron campañas de alcance nacional. Los demás países afectados continuaron promoviendo planes locales y el empleo voluntario de vacunas por los propios ganaderos, mientras todos ellos hicieron preparativos y gestiones encaminadas a establecer una acción común en el continente.

Un hecho significativo, de la mayor importancia, fue la efectivación de la ayuda financiera del Banco Interamericano de Desarrollo para complementar las inversiones de los países en el control de la enfermedad. Tres de ellos, Argentina, Chile y Paraguay son los primeros en gozar de este recurso que, sin duda, señala un sólido camino en la lucha contra las enfermedades de los animales.

Una idea de progreso constituye el constante crecimiento de la producción de vacuna antiaftosa, que es el elemento fundamental de las campañas. En Sudamérica se prepararon más de 300 millones de dosis durante el año de 1968, correspondiendo a una aplicación casi igual. Esta cifra es superior en una décima parte a la del año precedente y tres veces la de 1962, en que se iniciaba la primer campaña nacional, en Argentina.

El efecto favorable de las actividades organizadas y permanentes contra la fiebre aftosa se aprecia en la menor incidencia de la enfermedad en los países y áreas con programas, en su menor gravedad cuando se presenta y en forma indirecta, como manifiestan diversos informes, en los efectos anexos derivados de la asistencia profesional, de la comunicación y de la confianza establecida entre los ganaderos y los organismos competentes del estado.

Otro factor positivo, que promueve la indispensable acción continental en la lucha contra esta enfermedad, ha sido la firma de convenios binacionales y multinacionales de sanidad animal y específicamente para controlar la fiebre aftosa, así como las gestiones que actualmente se realizan y que deberán culminar en la celebración de nuevos convenios. La Organización Panamericana de la Salud, por intermedio de su Centro Panamericano de Fiebre Aftosa y el Banco Interamericano de Desarrollo, en común acuerdo, favorecen y apoyan estas gestiones.

Tabla 1. INVERCION DE LOS PAISES DEL AREA AFECTADA PARA LOS
PROGRAMAS NACIONALES DE CONTROL DE FIEBRE AFTOSA
 (en US\$)

País	1968	1969	Observaciones
Argentina	3 965 710	3 965 710	Para 1969 se aprobó empréstito del BID por US\$ 10 500 000
Bolivia	50 000	50 000	
Brasil *	703 750	1 554 250	
Colombia	529 410	2 352 940	Para todo el programa de Sanidad Animal
Chile	-	2 006 377	Incluye 1 232 672 de ayuda financiera del BID
Ecuador	
Paraguay	168 223	1 090 566	Incluye 758 000 de ayuda financiera del BID
Perú	200 000	200 000	
Uruguay	432 000	432 000	
Venezuela	1 956 690	2 094 190	
T o t a l	8 005 783	13 746 033	

... Información no disponible

* Presupuesto del Gobierno Federal. No incluye las inversiones de los Estados.

Tabla 2. PRODUCCION DE VACUNA CONTRA LA FIEBRE ANTOSA EN LOS

PAISES DEL AREA AFECTADA

(en millones de dosis)

País	Dosis aprobadas	Capacidad potencial	Vacunas exportadas	
			Dosis	Destino
Argentina	185	300	0,042 2,533 0,025	Bolivia * Paraguay Perú
Bolivia	0,5	0,7	-	-
Brasil	80	140	0,030	Paraguay Bolivia *
Colombia	10	40	0,260	Ecuador
Chile	4,5	10	-	-
Ecuador
Paraguay	-	-	-	-
Perú	2,3	5	-	-
Uruguay	15	60	0,055	Perú
Venezuela	8,5	12	-	-
T o t a l	305,8	567,7	2,945	

... Información no disponible.

* Bolivia declara una importación aproximada de 600 mil dosis, repartidas probablemente de Argentina y Brasil.

Tabla 3. INCIDENCIA DE ENFERMEDADES VESICULARES EN LOS PAISES DEL
AREA AFECTADA EN 1968

País	Nº de tipifi- caciones	FIEBRE AFROSA				E TOH TITIS VESICUIAR	
		tipos de virus identificados				N.J.	Ind.
		O	A	C	sin diag- nostico		
Argentina	1 427	329	1 078	20
Bolivia	29
Brasil	268	177	55	36
Colombia	243	166	77	-	120	38	11
Chile	250 *	55	192	2	1 404	-	-
Ecuador	103	34	69	-
Paraguay	44	27	4	13	43	-	-
Perú	39	6	33	0
Uruguay	20	1	19	0	...	-	-
Venezuela	67	62	3	-

* Una muestra resultó positiva a los virus O y A

... Información no disponible

